

LA VOZ DE TOTANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARTAGENA 14.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN, 1 PESETA AL MES.

SAN JUAN.

Escuela del Barrio de Sevilla.

Educación é instrucción pública de niños.

Clases de repaso de segunda enseñanza oficial y de preparación especial.

DIRECTOR.

D. Juan Antonio Soriano

MARTINEZ.

La Ilustración Española y Americana
 Y
 LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA
 Se suscribe en esta imprenta.
 PIDANSE NUMEROS DE NUESTRA.

AVISO.

D. Martinon Ortega.

DENTISTA.

ESTABLECIDO EN CARTAGENA.

Especialista en dentaduras artificiales.

SIN COMPETENCIA.

Ofrece sus servicios.

Fonda de Bonifacio.

TOTANA.

AL COLMADO.

Calle del Convento, número 1.
BUEN PESO Y BUENA MEDIDA.

Nuevo establecimiento de vinos puros del Reino, Valdepeñas, Jerez seco, Vino del Plan, Manzaniella, Moscatel, el acreditado Anís del Gallo, Aguardiente de Bullas, Anís dulce y toda clase de licores de las acreditadas fábricas.

Queso de bola de primera, Queso Gruller, Manteca de Vaca de Dinamarca y Flandes, Galletas y varias clases de conservas y embutidos de los mejores de Extremadura y de Vich, Olivas Sevillanas y Pan superior, y un sin número de géneros ultramarinos y del país, to los en comisión.

AL COLMADO.

Calle del Convento, número 1.

PARRAFOS.

Hermoso amaneció el día de los Reyes.

Los templados rayos del rubicando Apolo, que dijo Cervantes, al estenderse sobre la capa de blanca nieve que, como con cariño, envuelve las abruptas espaldas de las vecinas sierras, daban á este hermoso pueblo un grandioso marco dorado y plata que fascinaba al ménos admirador de las bellezas naturales.

El vecindario despertó muy de mañana y, atraído por la popular fiesta cívico-religiosa de los Magos, pobló la calle y plaza del Convento, camino de Murcia y en particular la anchísima explanada del sitio denominado las Heras. Era de ver el inmenso gentío que llenaba totalmente el mencionado punto y era de admirar la paciencia con que se esperaba por todos la presentación de los tres extraños caballeros que allí habían de reunirse para comparecer á poco rato ante la real presencia del fu-

ribundo Herodes. Presentáronse serían las nueve y, en medio de las más entusiastas aclamaciones, se hicieron el correspondiente saludo, pasando después haciendo relinchar á sus lujosas cabalgaduras, hasta colocarse (mal del grado de muchos expectadores) bajo el adornado balcón del único rey legítimo que ya los esperaba con ansia. Con enérgica frase y con ademán resuelto, manifestóles éste su extrañeza por el hecho de haber penetrado en su reino sin ningún aviso; mas luego que oyera las justas razones de los extranjeros, conversó con ellos y les ofreció su real apoyo.

Difícil nos sería si nos lo propusiéramos describir el entusiasmo con que el público escuchó los inspirados parlamentos del intransigente Idumeo; palmas, vivas, confusas aclamaciones, todo lo que produce la exaltación popular, en aquellos momentos se notaba. «Ese es nuestro rey», decían unos vecinos de la calle de San Antonio; «ese es nuestro conserge», decían los socios del Casino.

Y, en efecto: Todo aquel aparato de fiesta, aquel ir y venir de las gentes en revuelta y compacta masa social, se debía al infalible Juan José Cánovas, egregio organizador de bailes y de fiestas.

Hubo misa de Reyes, que no oímos por no poder penetrar en la Iglesia, efecto del gentío.

Por la tarde baile de rifa al que sentimos no poder asistir; pues nos dicen estuvo muy animado, y por la noche, por la noche... aquí pide el buen gusto, párrafo aparte.

La sociedad del Casino ha cumplido como buena que es con el baile celebrado en el local en que ella está instalada, la noche del día 6.

No decimos nada de dicho acto; pues en otro lugar de este periódico, verán nuestros lectores la revista con que nos ha favorecido uno de nuestros más constantes colaboradores.

Concretámonos sólo á manifestar el agrado con que vemos que Totana sale de un perjudicial marasmo en que yacía en inviernos anteriores, á dar un voto de gracias á los jóvenes de la junta que han sabido cumplir tan cumplidamente con su cometido y á animar á la nueva junta directiva para que siga proporcionando á la juventud totanera (muy acreedora de ello) diversión y solaz como las de que gozaron en la mencionada noche.

Señor don José María Pinar. Blanca. Amigo caro: estos son los pocos versos, como míos, siempre malos, que debiste recibir el día de tu cumpleaños, dándote mis parabienes en tan placentero caso.

Mas pasa que, como siempre me encuentro tan ocupado las mayores atenciones cumplo, cual ves, con retraso.

Aunque así, voy á decirte como te deseo, tantos bienes y tantas delicias como gracias Dios ha dado á tu adorada Conchita, de tu hogar gloria y regalo, y como virtudes tiene tu esposa, tu dulce encanto.

Así, pues, te felicito por haber cumplido un año más; aunque ahora me fijo que ya los treinta has saltado y no es causa de alegría, que eso es ir ya para abajo.